

# Karmele está colgada

La periodista convierte la inauguración de Cabaret Berlín en un maremoto al aparecer sobre un trapecio y cantar 'Soy un tsunami'

## CRÓNICA

FERRAN

Imedio



Son legión quienes dicen que **Karmele Marchante** está colgada. Pero, ¿cuánto? Pues más o menos tres metros, que es la distancia que hay entre el trapecio de Cabaret Berlín y la barra de este nuevo local. Sí, la periodista se subió al vertiginoso artefacto vestida con un traje que podría haber robado del ropero de **Lady Gaga** y cruzó toda la sala rozando el techo con el tupé. «¡Uh! – gritaba–. *il love you!* ¡Viva el cabaret!». Ya no era la tertuliana de *Sálvame*; era Popstar Queen, la diva de 65 años que, segundos después, iba a animar la noche con un «riguroso *playback*» de su gran éxito –el único, en fin–: *Soy un tsunami*.

Y sí, la inauguración del establecimiento estuvo a punto de hacer agua en aquel preciso momento, cuando **Marchante** se adueñó del escenario con dos *boys* macizos, tocados con sendos sombreros de copa y embutidos en pantalones de cuero y guantes hasta el codo. Mientras unos la jaleaban y coreaban «y es que yo soy imparable / no te puedes resistir», otros recordaban a **Jesús Mariñas** y su «¡que te calles, **Karmele!**».

## Estrofas a capella

No calló; al contrario, casi sin tiempo a que le aplaudieran, volvió a interpretar unas estrofas *a cappella* y luego le dieron al *play* para que repitiera la canción entera. Entre el público, se estremecían el peluquero **Marcel**, el diseñador **Jean Pierre Bua**, la relaciones públicas **Eva Hernández**, el *discjockey* **Chop Suey** (padre de la hija de **Isabel Coixet**) y los miembros de *The Filetones*, un poderoso grupo de soul que había actuado antes que **Marchante**.



Karmele Marchante, en el trapecio el jueves por la noche en la inauguración de Cabaret Berlín.

ÁLVARO MONGE

Abrumada por los saltos y estiramientos de Popstar Queen, **Carmen de Mairena** prefirió mantenerse en un segundo plano, junto a alguna que otra máscara, plumas y collares de perlas que colorearon la fiesta. Cuando la periodista le invitó a subir al escenario, la veterana estrella friqui se limitó a saludar y desear suerte a Cabaret Berlín (antiguo Bailén 22). Que la necesitará si programa otro *show* de la que un día fue redactora de la revista cultural *Ajoblanco*. No debería ser así, ya que es un local único en la ciudad: café teatro con música en vivo, cabaret, circo...

En enero, **Marchante** iba como un tiro para representar a España en el festival de Eurovisión que se iba a celebrar en mayo en Oslo con el *tsunami*, pero RTVE la echó porque su pieza no cumplía las bases del concurso: usaba una base musical que no era original y la letra citaba a Carrefour (está prohibido citar marcas o empresas). La ilusión y las horas de clase de canto, a la basura. ¿Volverá a intentarlo? «No, no». Anunció que iba a hacer una versión en inglés («será un éxito»), avanzó sin pestañear a este cronista) y lanzará un disco. La venganza se canta fría. ≡